

Diabetes y apnea del sueño: dos patologías relacionadas

El Grupo de Trabajo de Epidemiología de la Federación Internacional de Diabetes ha alertado de la estrecha relación que existe entre la diabetes y la apnea obstructiva del sueño. Los resultados de su investigación han sido presentados en la Reunión Americana de Diabetes que se ha celebrado en San Francisco.

Alberto Bartolomé 12/06/2008

“Mientras que la diabetes es reconocida ya como una epidemia global, no pasa lo mismo con la apnea del sueño. Las políticas sanitarias deberían tener en cuenta la relación entre diabetes y apnea del sueño, un hecho que no solo debilita a los individuos y a las comunidades, sino que también tiene un coste económico enorme”, afirma Paul Zimmet, director del Instituto Internacional de la Diabetes en Melbourne, en Australia. “Es muy importante que conozcamos mejor la relación entre ambas patologías y que se establezcan estándares apropiados para manejar estos casos”.

Se estima que un 40 por ciento de las personas con apnea del sueño padecen diabetes. “La relación entre ambas patologías aún no se conoce bien”, ha explicado George Alberti, presidente de la Federación Internacional de Diabetes. “La diabetes, la enfermedad cardiovascular y la apnea parecen que son aspectos de un mismo hecho. Mientras que la patología cardíaca se hace más grave con el aumento de la severidad de la apnea; esta aparece frecuentemente en enfermos con diabetes. Una apnea no diagnosticada puede interferir seriamente en el tratamiento de la intolerancia a la glucosa, por eso es importante avisar a la comunidad médica que ambas patologías han de ser tratadas conjuntamente”.

El Grupo de Trabajo de Epidemiología de la Federación Internacional de Diabetes recomienda cribados para detectar apnea en pacientes con diabetes tipo 2, especialmente cuando aparecen síntomas clásicos de esta afección, como ronquidos fuertes o sueño durante el día.

Las recomendaciones para estos enfermos deben empezar por una reducción de peso entre los obesos, eliminación de la ingesta de alcohol y terapia con CPAP. Pese a que aún no se ha investigado mucho en este campo se espera que en el momento en que se reduzca la apnea, el control glucémico de estos enfermos será mejor, lo que irá unido a una bajada del riesgo cardiovascular y una mejora de la calidad de vida.